



Con su paso devastador, Irma destruyó prácticamente las naves de Carbó en septiembre pasado. Foto: Oscar Alfonso



La asignación de techo por el país fue determinante para acortar los plazos de la recuperación. Foto: José L. Camellón

Sanan las heridas de Carbó

La recuperación se abre camino en las dos instalaciones porcinas de Yaguajay. Impone la provincia récord en la producción de carne

José Luis Camellón Álvarez

En la nueva película de Carbó hay escenas bien diferentes a aquellas imágenes del Apocalipsis que se vivieron en septiembre en los dos centros integrales porcinos enclavados en esa loma pegada al litoral norte, en Yaguajay. Entonces aquel inmenso remolino de vientos nombrado Irma hirió de muerte las instalaciones donde se garantiza buena parte de la reproducción en Sancti Spíritus.

En el rodaje del filme de la recuperación han intervenido actores de varias partes de la provincia, pero nadie les ha podido quitar a esos trabajadores el papel protagónico principal, tanto que ni pensaron en vacaciones ni domingos, solo se preocuparon por curar las heridas del huracán y, si usaron algún maquillaje, fue el del sudor.

Entonces quienes laboran en las naves se volvieron techadores, cerrajeros, carpinteros; las manos y los hombros hicieron de grúas para bajar y volver a subir cuanto pedazo de canalón se pudo salvar; entonces la Empresa Porcina Sancti Spíritus dejó a un lado el esquema provincial y durante muchas semanas se llamó Carbó.

“Esto ha sido como hacer otra vez la instalación, que sin cumplir los dos meses de inaugurada el huracán la destruyó, fue duro porque nos habíamos pasado tres años construyéndola nosotros mismos, con mucho sacrificio, el mismo que hemos hecho ahora para levantarla otra vez”, manifestó Jesús Hernández Roque, operario agropecuario en la Unidad Empresarial de Base Carbó II, edificada a un costo cercano a los 10 millones de pesos.

RECUPERACIÓN CON BIOSEGURIDAD

Lázaro León Cordero, uno de los directivos

principales en la nueva instalación dedicada a la reproducción, evita mirar las fotos de la destrucción que archiva en su celular. A fin de cuentas, las jornadas no han dejado espacio para los malos recuerdos y mucho menos olvida que “la idea de recuperar todo el techo que pudiera salvarse salió primero de los propios trabajadores”.

Por esa vía la unidad rescató 5 250 metros cuadrados de techo, poco más de la mitad del total de la cubierta afectada por Irma —9 913 metros cuadrados—, lo demás se asumió con planchas nuevas, una faena que involucró también a fuerzas de las Empresas de Talleres Agropecuarios y de Montaje y Construcción pertenecientes al sector agrícola, como muestra del apoyo del país.

De las 20 naves, prácticamente la única afectación del huracán pendiente de solución se localiza en la del extremo, la más abatida por los vientos, donde quedan por fundir —por fuerzas del Micons— las 12 columnas de hormigón dañadas, colocar las estructuras que sostendrán la cubierta y alrededor de 150 metros cuadrados de techo, explicó León Cordero.

“Durante todo este tiempo —añadió— el colectivo ha vivido más aquí que en sus casas; fíjate, que los custodios terminan la guardia al amanecer y se incorporan en la actividad que haga falta, la gente renunció a las vacaciones, jamás imaginé una recuperación tan rápida y sin perder la bioseguridad”.

A Vivian Hernández Ariosa, la jefa de producción, le asombra el sentido de pertenencia mostrado por el colectivo, a la vez que voltea la mirada hacia el flujo productivo ya en plena normalidad y revela el fruto principal: la venta de los primeros

123 animales logrados después del paso del ciclón.

EVITAMOS LA DESAPARICIÓN

La historia de la Unidad Integral Carbó, aledaña a la anterior instalación, es otra viva estampa de lo que hizo el colectivo para sacar de las ruinas un centro tan maltratado por Irma que estuvo a punto de desaparecer.

Las cubiertas de las más de 20 naves —construidas en la década del 80 del siglo pasado— eran de canalones y ya esos techos no se fabrican, aclaró Andrés Viusat Lajos, director del centro, de ahí que la alternativa era recuperar cuanto pedazo pudiera reutilizarse.

“Hoy tenemos 16 naves con cubierta, priorizamos las áreas principales, pero eso ha sido duro, bajando y subiendo a mano y con los hombros los canalones partidos, rajados; hay que hacer mucha fuerza porque son largos y pesan, se necesitaban hasta ocho o diez trabajadores para mover esas piezas; todavía nos quedan sin techo algunas naves, pero a la recuperación no ha faltado ningún trabajador”, expresó Andrés Viusat.

Después del huracán la unidad ha vendido a los cotos porcinos de la provincia cerca de 1 600 animales y, aún cuando perdieron cabezas y parte del rebaño vivió casi un mes debajo de toldos, allí se han esmerado en la atención de las reproductoras y las crías, convirtiendo la productividad en la herramienta principal del manejo.

Odalís Carvajal Santí, médico veterinario, avala la mejor salud que muestra el rebaño expresada en parámetros muy diferentes a los ocurridos en septiembre tras el paso de Irma,

pero no olvida el presagio que representaba para el centro aquella destrucción.

“No podíamos permitir que nos cerraran la unidad por la catástrofe que provocó aquí el ciclón, es verdad que te daban ganas de llorar al ver los daños en la maternidad, los techos caídos, los animales mojándose, llegué hasta decirle al director ‘nos quedamos sin Porcino’, pero con sacrificio y el trabajo de todos, Carbó se levanta”.

RÉCORD EN LA CARNE

Sancti Spíritus se ratificó entre las cuatro provincias más productoras de carne de cerdo del país, un resultado que se expresa más allá del cumplimiento —por octavo año consecutivo— del plan técnico económico, y que distingue porque las más de 17 200 toneladas aportadas este año equivalen a un nuevo récord en el territorio, producción que en un 91 por ciento se destina al balance nacional a través del Ministerio de la Industria Alimenticia.

En el 2017 la rama porcina no solo enfrentó la adversidad del huracán, también se vio obligada a llevar al sacrificio 740 reproductoras afectadas por el cólera porcino, lo que le representó perder por ese concepto cerca de 1 400 toneladas de carne.

José Antonio Piña López, director general de la Empresa Porcina Sancti Spíritus, declaró a *Escambray* que detrás de este resultado está el esfuerzo de todos los trabajadores de la entidad, que apenas tuvieron descanso; el incremento del peso promedio por animal; la productividad de quienes trabajan en las naves y la eficiencia en los más de 100 convenios de ceba donde se garantiza el mayor aporte de carne.

El Micons por barrer cuentas pendientes

La Empresa de Construcción y Montaje de Sancti Spíritus completó el plan del año con un mes de antelación

Carmen Rodríguez Pentón

Más de medio centenar de obras, que superan los 52 millones de pesos, han ejecutado durante el año que finaliza los trabajadores de la Empresa de Construcción y Montaje de Sancti Spíritus, entidad que cumplimentó el plan del 2017 con un mes de antelación.

De acuerdo con Guillermo Cañizares Alfonso, su director, los constructores incrementaron lo pactado para el año en más de 10 millones, algo que se sustenta, sobre todo, en el protagonismo de

estos hombres en las tareas de recuperación de Yaguajay y otras inversiones muy puntuales de la provincia.

En el norteño territorio se adelanta la construcción de la plataforma donde se montarán las petrocasas y se construye, como parte de una donación de Venezuela, un *batching plant* con el objetivo de fabricar el hormigón con que se levantará este tipo de viviendas, a lo cual se sumó la urbanización de áreas de casas de tabla de palma de Seibabo. Actualmente, precisó Guillermo, en ese territorio están iniciados y en fase de cimentación 46 inmuebles concentrados en

tres edificios y un grupo de casas aisladas.

En esta etapa se ha trabajado fuerte en la instalación de parques fotovoltaicos; se concluyó el de Neiva, Cabaiguán, y se trabaja en el de la localidad de Guasimal, donde solo en el último mes se han ejecutado alrededor de 3 millones de pesos.

Aun cuando existen limitaciones con los suministros, específicamente los áridos, durante este último cuatrimestre, tras el paso del huracán Irma, se han priorizado obras de alcance por lo que significan para la población como la reparación de la carretera 17 de Mayo, que va

de la comunidad de Santa Lucía a El Pedrero, el tramo que enlaza la Autopista Nacional, en Taguasco, con la Carretera Central, en El Majá, así como el vial de montaña hasta Gavilanes, una inversión que, a juicio de Cañizares Alfonso, no se ha podido completar por las constantes lluvias en la montaña, aunque ya están concluidos 10 de los 14 kilómetros de camino hacia la serranía fomentense.

El directivo precisó, asimismo, que también se intensificaron las labores en el Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos, donde se dan los toques finales a la moderna unidad quirúrgica co-

respondiente al adjunto Hospital Materno.

De igual manera, sobresalen los trabajos en la Derivadora El Patio y la construcción del aliviadero de la presa La Felicidad, el cual después de varios años se encuentra en fase de terminación, además de las obras del Turismo, que tienen la buena nueva del inicio de la conformación de la terraza del hotel Meliá Trinidad que ha sido diseñado con una exclusiva planta The Level y estará ubicado en una zona de la península de Ancón, instalación que sumará nuevas habitaciones al destino sureño, uno de los más populares en la isla.